

INTOXICACIÓN DE BOVINOS CON CAFETILLO EN EL NORDESTE ARGENTINO

Noticias y Comentarios

ENERO 2014
ISSN N° 0327-3059

N° 506

Introducción

Cassia occidentalis es una planta herbácea anual de la familia de las leguminosas. Según los países reciben distintos nombres vulgares como cafetillo, falso café, (Arg), cafecillo, café de Brusca (Col), fedegoso o manjerioba (Bra), o coffee senna (USA). Es una planta ampliamente distribuida tanto en regiones tropicales como subtropicales, y fue descrita en casos de intoxicación en Brasil, Francia, USA, Australia y en el Noroeste argentino. Esta planta es comúnmente observada en campos fértiles con pastos bajos, campos cultivados y en campos con alta carga animal.

Las intoxicaciones naturales fueron descritas en bovinos, suinos y equinos por contaminación de las

raciones con semillas. En caso de los bovinos fueron también descritos en pastoreo extensivo sin ningún tipo de ración. Se han reproducido experimentalmente intoxicaciones por consumo de todas las partes de la planta, aunque las vainas son la parte de la planta que presenta mayor toxicidad.

La presencia de la planta fue descrita desde 1943 en la provincia de Corrientes (Parodi L.R., 1943) pero nunca se asoció la presencia de la misma con la toxicidad en bovinos. Basados en este hecho, el objetivo de este trabajo es la descripción de un caso natural de intoxicación por consumo de *Cassia occidentalis* en el departamento de Goya, Corrientes, Argentina.



Materiales y métodos

El caso se presentó en el mes de mayo de 2011, los animales afectados eran bovinos adultos, hembras, cruce indica que consumían pastizal natural, y presentaban incoordinación, debilidad en miembros posteriores con dificultad para mantenerse en pie, postración en decúbito esternal con imposibilidad de incorporarse y finalmente muerte. Al momento de la visita se habían producido 5 muertes en un lote de 50

animales (morbilidad: 10 %; letalidad: 100 %), y un animal presentaba sintomatología clínica. En este último animal se realizó la evaluación clínica, se extrajo sangre con y sin anticoagulante y se le practicó una necropsia.

Análisis anatomopatológico

Las lesiones macroscópicas se evaluaron y clasificaron mediante la técnica de necropsia bovina según protocolo del laboratorio de Patología Veterinaria de INTA EEA Mercedes (Casper y Rocchinotti, 2006).

Para diagnóstico histopatológico se obtuvieron diferentes órganos y tejidos los que fueron fijados en formol tamponado al 10% durante 24 hs. Posteriormente, se procesaron según protocolo de rutina de histopatología y se les realizó la tinción con hematoxilina-eosina (H/E) según protocolo del Laboratorio de Patología Veterinaria. Finalmente, se realizó la observación microscópica.



Resultados

Signología Clínica

El animal presentaba buen estado corporal, temperatura rectal normal (38.5°C), con buena respuesta sensitiva, frecuencia respiratoria (48 resp/min) y cardíaca normal (68 L/min). Se observó materia fecal seca negra en los alrededores del animal. El animal permanecía en decúbito esternal desde hacía 24 horas con intentos infructuosos de incorporarse.

Hallazgos bioquímicos

Los valores bioquímicos revelaron un hematocrito de 42%, un nivel de bilirrubina total de 0.5 mg % (Valor de referencia: 0.0-0.8 mg %), GOT/AST de 2190 UI/L (V.R.: 45-110 UI/L), Fosfatasa Alcalina 150 UI/L (V.R.: 18-153 UI/L) y Creatin fosfoquinasa (CPK) 10.346 UI/L (V.R.: 14-107 UI/L); lo que indica problemas hepáticos y un elevado daño muscular. Además, resultó negativo a la identificación microscópica de hemoparásitos en frotis de sangre periférica.

Hallazgos de Necropsia

Durante la necropsia del animal se observó presencia de úlceras múltiples en abomaso con presencia de semillas de Cassia sp. en abundancia, contenido mucoso catarral en intestino delgado y grueso, focos múltiples de necrosis en hígado de un diámetro de 0.5 a 2 cm de diámetro y coloración marrón oscura de la orina.



También se observó alteración en la coloración de las masas musculares presentando áreas de coloración pálida en los músculos semitendinoso y

semimembranoso y lesiones focales en miocardio con alteración en la coloración de las fibras musculares.



Hallazgos histopatológicos

En músculo estriado se observaron múltiples focos de degeneración y necrosis de fibras musculares asociados con focos de infiltrado mononuclear severo. El músculo cardíaco presentó degeneración y necrosis de fibras miocárdicas aisladas. En riñón se observaron focos de infiltrado mononuclear intersticial peritubular. También presentó edema intersticial en pulmón asociado con infiltrado mononuclear. En hígado, se observaron focos de necrosis múltiples asociado a regiones periféricas a focos de degeneración vacuolar y necrosis aislada de hepatocitos.

Conclusión

Los hallazgos clínicos, bioquímicos y patológicos son compatibles con miopatía tóxica severa asociada al consumo de *Cassia occidentalis*. La importancia de este caso radica en que la signología clínica de estos animales afectados es similar a la observada en casos de Botulismo y Rabia, siendo la primera muy común en nuestra zona y la segunda una importante enfermedad zoonótica. La identificación de esta patología en la zona reviste importancia, ya que en muchos casos pudo ser mal diagnosticada o quedar sin diagnóstico. Como diagnóstico diferencial a la necropsia, deberíamos tener en cuenta además de los antes mencionados, leptospirosis, intoxicación con cobre y tristeza por el color oscuro de la orina y enfermedad del músculo blanco por la coloración irregular y blanquecina de las masas musculares.

Cabe destacar para el diagnóstico de esta patología que esta intoxicación es estacional, presentándose casi exclusivamente en otoño cuando la planta está en fructificación, por lo que es posible eliminar o disminuir el problema mediante el uso de herbicidas en las siembras estivales para evitar su propagación, que es

mucho mayor en tierras fértiles de campos cultivados.

Los hallazgos de necropsia presentan signos característicos, en este caso es comúnmente observada la presencia de semillas de la planta en los preestómagos y abomaso, por lo tanto, es factible llegar a un diagnóstico presuntivo fácilmente. Los análisis complementarios como bioquímico (principalmente CPK que indicaría la lesión muscular) e histopatológico podrían confirmar la intoxicación.

Referencias

Caspe, SG, Rochinotti D. Necropsia, toma y remisión de muestras para Sanidad animal y Química. Mayo 2006. Serie técnica N°38, INTA Ed., ISSN 0327/3075.

Tokarnia C.H., Döbereiner J. y Vargas Peixoto P., 2000. Plantas Tóxicas do Brasil. Ed. Helianthus. ISBN 85 87809-01-6.

Parodi L.R., 1943. La vegetación del Departamento de San Martín en Corrientes (Argentina). Darwiniana 6: 127-178.

Med. Vet. Juan Manuel Sala

sala.juan@inta.gob.ar

Vet. Gastón Cape

Colaboradores:

Sr. Juan Carlos Ramírez, Sra. Matilde Pereyra, Sr. Walter Bevans, Med. Vet. Daniel Benítez, Med. Vet. Néstor Sarmiento y Med. Vet. Patricia Zimmer.